

FIGURAS RETÓRICAS (RECURSOS LITERARIOS)

RECURSOS SEMÁNTICOS:

Metáfora: sustitución de un palabra por otra en virtud de una relación de semejanza entre sus correspondientes conceptos. Puede ser de dos tipos:

-Aparece tanto el término real como el imaginario con el que se compara:

"En tu boca los **dientes** son **perlas** que me quitan el sueño".

-Aparece el término imaginario pero no el real:

"Las **perlas** de tu boca me quitan el sueño".

Relación entre dientes y perlas: el color blanco.

Simil: establecimiento de una relación de igualdad entre dos términos pero con la utilización del nexa "como" ("Tus dientes son **como** perlas").

Antítesis: oposición o contraste de ideas ("Los pescadores **lloraban** por verse presos, y yo **reía** por estar libre").

Metonimia: recurso fundado en la relación de contigüidad existente entre dos conceptos, que permite el intercambio de sus denominaciones.

Así, cuando decimos al camarero "Ponme un **tubo**" estamos haciendo una metonimia porque sustituimos un concepto expresado por un conjunto de palabras ("vaso en forma de tubo lleno de cerveza") por una de sus partes (tubo). También ocurre lo mismo cuando decimos "Se comió el plato entero" (plato = comida que había en el plato).

Personificación o prosopopeya: recurso literario que se emplea generalmente para atribuir cualidades humanas a un cuerpo inanimado (un objeto), a un animal u otra entidad irracional ("Los muros de la casa **luchaban** contra la fuerza del viento").

Hipérbole: exageración para magnificar o minimizar un concepto real ("Sus piernas parecían dos torres de castillo").

Interrogación retórica: pregunta que no pretende ser respondida sino que solo expresa un sentimiento o sensación ("¿Por qué tuvo que morir la bella Julieta? ¿Por qué?").

Calambur: recurso consistente en juntar dos sílabas de dos palabras distintas para formar otra nueva ("Oro parece, **plata no** es..."), o bien, separar las sílabas de una palabra y obtener otro significado ("Entre el clavel y la rosa, su majestad **escoja**") (es coja).

Dilogía: consiste en emplear una palabra con dos o más sentidos simultáneamente, como ocurre en "Salió de la cárcel con tanta honra, que le acompañaron doscientos **cardenales**" (cardenales = moratones / cargos de la Iglesia).

Sinestesia: confusión en la percepción de sensaciones u objetos por parte de los sentidos. En la sinestesia, lo que se percibe por un sentido concreto (por ejemplo, el oído) es captado por otro, como en "El trino **amarillo** del canario" (El trino o canto de un pájaro se percibe por el oído, por lo tanto no podría corresponderle un adjetivo que designa algo captado por la vista, como el color amarillo, ahí está la sinestesia).

Ironía: la ironía es un enunciado con un sentido diferente u opuesto a lo que realmente se piensa, con intención punzante: "¿Fea tu hermana? Qué va, qué va... es toda una belleza" (es fea de narices).

Juego de palabras: consiste en utilizar dos o más palabras que se escriben o se pronuncian igual pero que tienen significados diferentes (palabras homónimas) ("Vino de América sin más **vino** que el de su botella").

RECURSOS FONÉTICOS:

Aliteración: repetición acusada de un mismo fonema (sonido) en un estrecho margen de texto (“**S**igue su natural curso seguido...”).

Onomatopeya: igual que la aliteración, pero tratando de reproducir algún sonido de la naturaleza (“Barquilla entre las olas sola...”) (sss imita el sonido de las olas). También reproducción gráfica de cualquier sonido (“...un resplandor y hace **¡Booom!** Y digo: ya está aquí la guerra”).

Paronomasia: aparición de palabras con sonidos muy parecidos que solo se diferencian por una vocal o una consonante (“suerte, muerte, fuerte”).

RECURSOS SINTÁCTICOS:

Anáfora: repetición de una palabra o grupo de palabras a comienzo de verso o frase (“**E**res hombre, **e**res viento, **e**res tierra...”).

Hipérbaton: alteración de la sintaxis normal de una frase. (“**Ver quiero tu cara**” en lugar de “Quiero ver tu cara”). Vamos... como habla el puñetero Yoda.

Quiasmo: intercambio en el orden de los elementos de dos secuencias, por ejemplo: adjetivo-sustantivo, sustantivo-adjetivo: “¡Oh **excelso muro**, oh **torres coronadas**”. Otro ejemplo podría ser con pronombre-verbo, verbo pronombre: “Yo comí, bebió ella”.

Polisíndeton: abundancia de conjunciones copulativas (y...y...y) con el fin de dar más fuerza a lo que se expresa (“...y quería verte, y amarte, y soñarte, y tenerte.”).

Asíndeton: contraria al polisíndeton, esto es, ausencia de conjunción copulativa (“...quería verte, amarte, soñarte, tenerte.”).

Epíteto: adjetivo innecesario que no añade ninguna significación, ya que ésta está incluida o implícita en el propio sustantivo (“nieve **blanca**”, “**dulce** azúcar”).

RECURSOS MORFOLÓGICOS:

Enumeración caótica: se produce cuando nos encontramos con una lista (enumeración) de sustantivos, adjetivos, verbos... sin un orden lógico (“Me gusta el vino, las mujeres, los días soleados, las tabernas, los días de fiesta...”).

Gradación: enumeración en la que la sucesión de elementos sí sigue un orden que puede ser ascendente, descendente, cronológico... (“Podrás convertirte en grumete, timonel, capitán, almirante...”).